



## MEMORIA CCONG 2025

### Voluntariado en Mae Sot

**Educación, protección y acompañamiento a comunidades desplazadas de Myanmar**



**ONG: CCONG – Voluntariado Internacional**

**Nombre del voluntario: Mar Joaniquet**

**Fecha de realización del voluntariado: septiembre 2025**

**Lugar de realización: Mae Sot, Tailandia**

## Resumen:

Esta memoria recoge la experiencia de voluntariado en Mae Sot, territorio fronterizo que acoge a población desplazada, especialmente Karen. El objetivo fue conocer de primera mano el trabajo de ONG locales e internacionales, analizar sus enfoques de intervención e identificar buenas prácticas, combinando datos oficiales con vivencias personales y entrevistas a responsables de las organizaciones.

## Introducción

Llegar a Mae Sot es entrar en un territorio suspendido entre países, historias y heridas: una frontera que no solo divide Estados, sino también experiencias de vida. Situada entre Tailandia y Myanmar, la ciudad se ha convertido en uno de los principales puntos de entrada y asentamiento de población desplazada procedente de Myanmar, y en un espacio clave para comprender las dinámicas del desplazamiento forzado en el sudeste asiático y las restricciones de acceso a derechos que enfrentan las personas migrantes y refugiadas.

Mi llegada a Mae Sot respondió a un interés previo por las realidades de la migración forzada, construido a partir de experiencias locales y otros voluntariados internacionales. Sentía la necesidad de acercarme a una de tantas *guerras olvidadas*, conflictos que apenas ocupan espacio en los medios de comunicación y que quedan eclipsados por crisis más visibles. Mientras el pueblo rohingya tuvo cierta atención internacional, la situación de la comunidad Karen continúa siendo, en gran medida, desconocida.

## Contexto

La comunidad Karen lleva décadas sufriendo desplazamientos forzados, persecución política y violencia armada, incluidos **bombardeos sobre aldeas rurales**, que han provocado ciclos reiterados de movilidad y pérdida de medios de vida. Una de las noches, cuando la ciudad dormía, se escucharon bombardeos al otro lado del río Moei, en territorio birmano. No eran estruendos cercanos, pero sí lo suficientemente claros como para recordarme la fragilidad de la frontera y las razones por las que tantas familias se ven obligadas a huir. En ese momento entendí que esta estancia no iba a ser solo un viaje, sino una experiencia que transformaría mi manera de mirar la migración forzada. Tras el golpe militar de 2021, las operaciones en regiones rurales como Kayin (Karen State) se intensificaron, generando nuevas oleadas de desplazamiento transfronterizo. Quienes llegan a Mae Sot lo hacen, en muchos casos, **sin recursos económicos, sin documentación y en contextos de elevada vulnerabilidad**.

Mae Sot acoge principalmente a población Karen, con más de **100.000 personas refugiadas en campamentos oficiales** y decenas de miles fuera de ellos. En la ciudad y su entorno inmediato se estima la presencia de entre **150.000 y 300.000 personas birmanas**, muchas en situación administrativa irregular y con acceso limitado a educación, sanidad y empleo formal. Las cifras oficiales subestiman la magnitud del fenómeno: UNHCR contabiliza alrededor de **90.000 refugiados verificados** en los campamentos fronterizos.

Ante esta realidad, Mae Sot se ha consolidado como un espacio estratégico para la intervención de **ONG locales e internacionales** en educación, protección, asistencia humanitaria, acompañamiento psicosocial y formación profesional, especialmente con población que vive fuera de los campamentos y queda excluida de los mecanismos formales de protección.

El objetivo de mi estancia fue conocer directamente el trabajo de estas organizaciones, analizar sus enfoques, identificar buenas prácticas y profundizar en la realidad social, educativa y económica de las comunidades desplazadas en este contexto fronterizo.

---

## ONG visitadas y experiencias personales

### [Colabora Birmania: educación y apoyo integral para la infancia](#)

Conocer a **Meri Viladecas**, responsable local, fue muy enriquecedor. De voluntaria pasó a liderar la ONG española en Mae Sot, coordinando con contrapartes locales. Visitamos la *Chicken School*, donde **niños y niñas migrantes acceden a educación básica en un entorno seguro**, primera línea de protección frente a la inestabilidad. En este espacio, niños y niñas migrantes acceden a educación básica en un entorno seguro y estructurado, algo que para muchas familias representa un alivio frente a la inestabilidad. Allí tuve la oportunidad de conversar con docentes y responsables, y sus relatos sobre los retos cotidianos —niños que llegan después de días difíciles, familias separadas por el desplazamiento— hicieron que la estadística se convirtiera en historia humana.

También visité *Heavenly Home*, hogar de acogida para **100 niños y niñas**, donde observé su rutina diaria y la dedicación de los responsables, que crean un espacio donde vulnerabilidad y estabilidad conviven. Conversar con docentes y Meri permitió comprender cómo el acompañamiento cercano genera seguridad emocional, tan vital como la educación. Observé la rutina diaria de menores sin apoyo familiar: haciendo los deberes antes de ir a dormir, en el mismo espacio donde luego extenderían sus mantas para echarse a dormir. Sus **cajas de colores ordenadas** (una caja equivale a **todas las pertenencias de un infante**, lo que choca con la realidad occidental), dibujos, sonrisas ante la llegada imprevista, y el cariño de los directores, forman parte de un espacio donde vulnerabilidad y estabilidad conviven.



---

### Hospitality & Catering Training Centre (HCTC): formación profesional para la autonomía

Tuve la oportunidad de entrevistar a **Charlotte Mouginot**, directora del centro, y conocer de primera mano cómo la formación técnica en hostelería y restauración se combina con un trabajo constante en autoestima y desarrollo personal de jóvenes Karen y birmanos. Conversar con algunos estudiantes me permitió apreciar cómo cada clase, cada práctica en cocina, no solo les enseña habilidades laborales, sino que abre una **posibilidad real de futuro** a jóvenes con escasas oportunidades laborales.



Jóvenes Karen ya formados, llevan el “Happy Cofee”

---

### The Border Consortium (TBC): asistencia humanitaria imprescindible

Hablé con **Max**, miembro del equipo de TBC, sobre los desafíos derivados de los **recortes internacionales, incluidos los fondos de USAID**. TBC proporciona asistencia a **87,000 personas refugiadas en nueve campamentos**, además de comunidades desplazadas fuera de ellos, con **alimentación, refugio y programas de medios de vida**.

En 2025, los recortes afectaron a **más de 107,000 personas**, limitando raciones y acceso a servicios esenciales. Al conversar con Max, percibí la dimensión humana de su labor: **una asistencia discreta pero vital**, que preserva la dignidad y la supervivencia de miles de familias en contextos extremadamente vulnerables.

---

### Borderline: economía comunitaria y cohesión social

Visitar *Borderline* fue un encuentro con la creatividad y la resiliencia. Observé **procesos de estampado con tintes naturales** y hojas locales, y conversé con mujeres Karen y birmanas que

lideran la tienda, restaurante y galería. El espacio funciona como punto de encuentro entre comunidad y ONG, y permite **generar ingresos, fortalecer vínculos y fomentar la cohesión social**.



Tienda de comercio justo, con artesanía birmana



Restaurante vegetariano

#### [Help Without Frontiers \(HWF\): jóvenes sin documentación construyendo futuro](#)

Entrevisté a **Siraporn Kaewsombat** y a jóvenes residentes. HWF combina **residencia, formación y apoyo psicosocial**, ofreciendo un espacio donde construir un futuro propio. La falta de documentación limita movilidad, educación y empleo, y el centro cubre esta brecha crítica. Conversar con ellos puso rostro a cifras abstractas.



Clase de inglés

## [\*\*Social Action for Women \(SAW\): cuidado y protección para mujeres y niños\*\*](#)

Durante mi visita al *Safe House* hablé con la directora **Daw Aye Aye Mar**. Me explicó que **niños de hasta 10 años pueden ser forzados al servicio militar**, y muchos huyen de zonas de conflicto tras ser secuestrados o extorsionados, junto a mujeres, si sus familias no pueden pagar rescates.

Muchos jóvenes que llegan a SAW han atravesado esta ruta de escape. El centro se convierte en un **espacio de protección y reconstrucción de vidas**, ofreciendo cuidado, educación y apoyo psicosocial.



Aula con profesora por videoconferencia

---

## [\*\*AAPP: memoria y justicia\*\*](#)

La visita al museo de *AAPP (Assistance Association for Political Prisoners)* me permitió comprender **el contexto de represión política** que impulsa gran parte de los desplazamientos desde Myanmar. A través de fotografías, testimonios y la réplica de una celda, la organización documenta violaciones de derechos humanos y acompaña a ex presos políticos en su proceso de recuperación y reintegración.

La experiencia fue dura, pero necesaria: cada relato personal puso rostro a las cifras y estadísticas sobre la persecución política, y me permitió entender mejor **las razones que llevan a miles de personas, incluidos niños y jóvenes Karen, a huir hacia la frontera con Tailandia**. Para mí, la visita reforzó la idea de que la memoria histórica y la documentación de abusos son fundamentales no solo para la justicia, sino también para orientar la acción humanitaria y la protección de los derechos humanos en contextos de conflicto.

---

## Celebración de luna llena en un templo

Una tarde, cuando regresaba a mi alojamiento, vi a lo lejos un grupo de mujeres en un templo. Me acerqué y se trataba **mujeres birmanas colaborando con un templo local**, preparando la comida para la festividad de la luna llena del día siguiente. Su trabajo en el templo no solo respondía a la celebración, sino que era una forma de **integrarse en la comunidad local** y fortalecer los lazos entre desplazadas y vecinos. Tras unos minutos de conversación, me invitaron a unirme a la cena.

La escena —sartenes al fuego, niños jugando, mujeres organizando la comida— mostraba la vida cotidiana que persiste incluso en contextos de incertidumbre. Volví al día siguiente y pude observar la festividad, que se celebraba **para todas las culturas que conviven en Mae Sot**, uniendo a tailandeses, birmanos y Karen en un mismo espacio de encuentro y celebración. Fue un encuentro que ofreció una **perspectiva más humana y cercana** del tejido comunitario local, mostrando la resiliencia, **la solidaridad** y la capacidad de mantener tradiciones en medio de la incertidumbre.



---

## Competencias adquiridas

- Observación y análisis de **proyectos adaptados a contextos de vulnerabilidad**.
  - Comprensión del trabajo con **poblaciones en riesgo**: niños, jóvenes y mujeres desplazadas.
  - Mejora de habilidades de **comunicación intercultural y entrevistas**.
  - Comprensión de la **coordinación entre ONG locales, birmanas, tailandesas e internacionales**.
  - Desarrollo de **empatía y sensibilidad profesional**, conectando con historias humanas detrás de cifras.
- 

## Líneas de trabajo futuras

1. **Trabajo con autoridades para conseguir regularizar la situación administrativa de los karen**
  2. **Diversificar programas educativos** para jóvenes migrantes y refugiados.
  3. **Acompañamiento integral**: salud, apoyo psicosocial y orientación laboral para personas sin documentación.
  4. **Economía social y comunitaria**, fomentando proyectos liderados por mujeres.
  5. **Protección de derechos y acceso a servicios**, especialmente fuera de campamentos oficiales.
  6. **Documentación y visibilización** de historias migrantes para incidencia y sensibilización.
  7. Darlas a conocer a la **comunidad internacional**, difusión de las historias.
-

## Recomendaciones

- Fortalecer la **coordinación interinstitucional** y la colaboración entre ONG.
  - Diversificar **fuentes de financiación**, ante recortes como los de USAID.
  - Capacitar y apoyar al **personal local y voluntarios** para garantizar continuidad y calidad de los programas.
  - Integrar **programas educativos con oportunidades laborales reales según las necesidades económicas donde viven**.
  - Difundir y sensibilizar sobre realidades poco conocidas, como la de niños Karen y mujeres desplazadas.
- 

## Conclusión

La experiencia en Mae Sot permitió comprender que el desplazamiento forzado no es un hecho puntual, sino una **realidad prolongada** que atraviesa generaciones. El contacto directo con niños, jóvenes y mujeres desplazadas mostró cómo la vulneración de derechos continúa de forma cotidiana, especialmente entre quienes viven fuera de los campamentos oficiales y permanecen excluidos de los sistemas formales de protección.

Uno de los aspectos más destacables fue la **fuerte coordinación entre ONG locales, birmanas, tailandesas e internacionales**, que, pese a la escasez de recursos y los recortes de la cooperación internacional, se reúnen mensualmente para compartir información y avanzar conjuntamente en la protección de los derechos humanos de la comunidad Karen. Esta red de trabajo genera un sentimiento real de colaboración y refuerza la eficacia de las intervenciones.

La estancia reafirmó la importancia de una cooperación internacional **basada en el respeto cultural, la escucha y el liderazgo local**, donde las comunidades desplazadas participan activamente en la reconstrucción de sus propias vidas. Mae Sot no es solo una frontera, sino un espacio donde, a pesar de la incertidumbre, se sostienen derechos y se construyen oportunidades cada día.

## Agradecimientos

Quisiera comenzar agradeciendo a **todas las personas que me permitieron entrevistarlas, a quienes conocí y me abrieron sus historias**. Gracias a ellas pude acercarme a la realidad de Mae Sot no como una estadística, sino como vidas, experiencias y resiliencia cotidiana.

Mi agradecimiento también a **Clara Calabuig y a su padre, Jordi**, cuyos contactos hicieron posible mi primer acercamiento al territorio y a los actores presentes en la zona, facilitando que mi estancia comenzara con una comprensión más profunda del contexto.

Finalmente, gracias a **Rafa, de CCONG**, por mantener siempre las puertas abiertas a los intereses de los voluntarios, alentándonos y empoderándonos para participar en actividades a pesar de nuestros miedos, y por acompañarnos en todo momento durante esta experiencia.